

## «La autodeterminación atentaría contra los principios de la Constitución»



ridos. Múgica medita cada frase, en ocasiones cada palabra, pero eso no resta un ápice de contundencia a sus respuestas.

– ¿Cuál fue la primera imagen que vino a su cabeza en el momento en que ETA anunció el cese definitivo de la violencia?

– La primera reflexión que hice viendo a aquellos encapuchados es que una cosa es el fin de la violencia y otra el fin del terrorismo. De momento, ha terminado la violencia. Pero el Gobierno había pedido la disolución de la banda y la entrega de las armas, y en ese comunicado los encapuchados no dijeron nada de armas y, en cambio, subrayaban la necesidad de la soberanía, la anexión de Navarra y la liberación de los presos. Además, ellos se mostraban dispuestos a tutelar todo el proceso. Las siguientes declaraciones de dirigentes de la izquierda abertzale confirmaron todo eso.

– ¿No vio usted en ese comunicado, por tanto, un verdadero afán de cerrar una etapa, algún mínimo indicio de reconocimiento de errores y culpas?

– Ellos han retomado el concepto de conflicto. Y en Euskadi no lo hay. Hay un terrorismo que ha causado casi mil muertos. No había en sus palabras arrepentimiento, cosa que exige la normativa parlamentaria: arrepentirse del mal causado y pedir perdón a las víctimas individualmente y no con hojas fotocopiadas. Otegi ha dicho que ETA hablará de las víctimas cuando lo crea conveniente y en la forma que crea conveniente. Es inaudito. Y a la vez es lo contrario a lo que es necesario y justo en este momento.

– En numerosas ocasiones se ha mostrado convencido de que se podía derrotar a ETA. ¿Cree que esa derrota ha llegado?

– Estamos en el comienzo de la derrota. Llegará cuando se disuelva, entregue las armas y pregone que la violencia ha sido un error. Ahora sus actitudes son lo opuesto a eso: ahí está diciendo que no debe haber vencedores ni vencidos.

### Vencedores y vencidos

– No solo lo dicen ETA y la izquierda abertzale. También otras muchas personas, argumentando que no se consolidarán la paz ni la convivencia si los hay.

– Claro que debe haberlos. La paz no es el valor supremo. El valor supremo lo es la libertad, que como consecuencia trae la paz. Recordemos, por ejemplo, lo que representó el Pacto de Múnich (firmado en 1938 con concesiones a Hitler por parte de las potencias europeas, que pensaban que así garantizaban la paz en el continente). Yo fui condenado en un consejo de guerra en 1962. Al salir del penal de Burgos fui a comer con mi familia y algunos ami-

## «Otegi ha dicho que ETA hablará de las víctimas cuando y como lo crea conveniente. Es inaudito»

## «Jamás deben sentarse a una mesa los partidos democráticos con los cómplices de ETA»

gos y frente al restaurante en el que estábamos había un cartel que hablaba de los 25 años de paz que Franco había traído a España. La paz tiene un valor equivoco. ETA y la izquierda abertzale no están por la libertad.

– ¿Es partidario de un acercamiento de presos, como están pidiendo tantas voces?

– Creo que debe aplicarse absolutamente la normativa vigente, adecuándola a las necesidades del combate contra el terrorismo.

– ¿Y de indultos? También se están poniendo sobre la mesa por parte de personas muy relevantes.

– En absoluto. Ahora lo que procede es el arrepentimiento por tantos años de terrorismo, el rechazo del mismo, la disolución de la banda y la entrega de las armas.

– Sin embargo, hay quien ve a los presos, o a la gran mayoría de ellos, en la calle en muy poco tiempo, gracias a medidas de un tipo o de otro.

– La libertad es para todos y lo importante es hacer uso de ella. Ahora no se puede conceder una amnistía como tras la caída del franquismo, que alcanzó incluso a los asesinos. Si hacemos caso a quien pide algo así, habremos convertido el crimen en instrumento legal para conseguir propósitos inadmisibles.

– Para llegar a una convivencia normalizada, ¿deberán ceder todas las partes? Y si es así, ¿qué puede ceder el Estado?

– La obligación de un Estado de Derecho es su consolidación. No se puede ceder nada que salga de las normas porque, de otra forma, la democracia y la antideocracia se pondrían al mismo nivel.

– ¿Y la sociedad? ¿Cómo se consigue que se relacionen, que se sientan parte de la misma sociedad grupos que hasta ahora han vivido de espaldas?

– La sociedad es un factor muy importante, pero no sabemos definirlo bien. Una parte de esa sociedad puede pedir una cosa y otra la contraria. El Estado de Derecho es quien dice lo que hay que hacer y los procedimientos para hacerlo.

– Usted sostiene que no se sentaría a una mesa con familiares de miembros de ETA muertos en tiroteos o preparando un atentado. ¿Nunca ha hablado con gente de la izquierda abertzale?

– Sí. Recuerdo una vez que, siendo ministro y cuando estábamos preparando una nueva ley de Planta y Demarcación, un alcalde de un pueblo guipuzcoano, que era de la izquierda abertzale, vino a verme para pedirme que no desapareciera el juzgado de su localidad. Fue una conversación correcta y profesional.

– Se reclama a ETA que pida perdón. Como familiar muy directo de un asesinado, ¿aceptaría algún tipo de petición así por parte de la banda?

– El perdón debe ser siempre personal y partir de un rechazo claro del terrorismo... Y todo ello en un espacio en el que ETA se haya disuelto, entregado las armas y admitido su error.

– ¿Cree que eso va a suceder?

– Creo que a medio plazo no va a suceder. ¿Más adelante? Como dicen 'Don Juan Tenorio', cuán largo me lo fiáis. Yo pongo en duda todo lo que dice ETA, así que será necesario comprobarlo.

### Mesa de diálogo

– ¿De qué deben hablar los partidos en este nuevo contexto?

– De cómo conseguir la libertad y asentar la convivencia. Pero jamás deben sentarse a una mesa los partidos democráticos con los cómplices de ETA.

– ¿Bildu o Amaiur lo son? En la coalición hay partidos de corte impecablemente democrático...

– Al entrar en una coalición, las normas las dicta el mayoritario.

– ¿En este caso el resultado es democrático?

– Naturalmente que no. Los partidos democráticos no pueden dialogar con Amaiur. En la nueva situación es preciso un entendimiento entre PP y PSOE, y por supuesto tener en cuenta al PNV, cuyos fines han sido compatibles a lo largo de su historia con la cooperación con la democracia española, como se vio en la Guerra Civil y luego en el exilio. Por eso resulta preocupante que haya alguna voz importante en el PSE para quien la llamada paz a toda costa se presente como una reivindicación fundamental. Puede que sea una fantasía mía, pero a veces pienso que hay una tentación de cruzarse con Amaiur para hacer una pinza al PNV.

Si eso sucediera, sería el fin del PSE.

### Y TAMBIÉN

#### EL PAPEL DE LAS VÍCTIMAS

## «Contribuir a la narrativa real de lo que ha pasado»

en Euskadi y España, sostener la memoria histórica de los que fueron privados de la vida por fanáticos excluyentes... Las víctimas no pueden dictar una política pero sí exigir que se las tenga en cuenta».

#### ASESINATOS DE LOS GAL

## «El repudio es a todo terrorismo.»

Pero los asesinatos de otras bandas no deben servir para decir que todas las víctimas son iguales. En Irlanda había dos comunidades enfrentadas y víctimas de ambas. Aquí ha habido víctimas y victimarios».

#### MEMORIA DE LO VIVIDO

## «No se trata de decir que aquí no ha pasado nada.»

Han pasado muchas cosas y no basta con decir que los demócratas tendremos que narrar lo sucedido. El incumplimiento de la ley será esgrimido por ETA y sus cómplices políticos como refuerzo de sus comportamientos».

– Amaiur ha obtenido un importante resultado electoral. ¿Qué interpretación hace del voto a la izquierda abertzale?

– Sus votos tradicionales se han sumado a los de los optimistas que han considerado que el fin de la violencia ha llegado por un arranque generoso de ETA. Y no ha habido tal. Ha sido la sociedad española, incluida la vasca, y el Estado de Derecho, el enjuiciamiento de hechos criminales y la colaboración internacional lo que lo ha conseguido, aunque como le reitero siguen con las armas y autonombándose tuteladores del proyecto.

– ¿La desaparición de la violencia convierte en aceptables demandas que bajo el terror eran un chantaje?

– Hay partidos que tradicionalmente han rechazado la violencia de ETA y nunca han escondido sus principios, como Aralar. Lo han hecho con legitimidad y eso no se puede rechazar, aunque ahora estén dentro de Amaiur. En este momento existe la misma igualdad de condiciones que antes entre los demócratas. Si ese debate no se ha suscitado es por cuestión de oportunidad y sentido común. Pero no se puede castigar a quien no los tiene.

– ¿Pensaría que su hermano murió en balde si algún día el Estado aceptara el derecho de autodeterminación?

– La inclusión de ese derecho fue propuesta por un diputado guipuzcoano durante el debate constitucional y rechazada por toda la Cámara, incluido el PNV.

– Pero la Constitución se puede reformar. Se ha visto hace poco.

– Se puede, pero no en lo esencial. La autodeterminación atentaría contra los principios fundamentales de la Constitución. Y esta Constitución ha legitimado un Estado que no tiene parangón en Europa en cuanto a descentralización. Cuando estábamos en la resistencia contra el franquismo, yo formaba parte de la Delegación del Gobierno vasco en el interior y reclamaba el Estatuto. Pues bien, ese Estatuto es una realidad desde hace muchos años.

– No obstante, Txiki Benegas reclamaba el derecho de autodeterminación en la última parte de los años setenta.

– Hasta las personas más inteligentes, y sin duda Benegas es una de ellas, pueden tener ocurrencias.

– ¿Qué debería suceder para que algún día, dentro de muchos años, usted pudiera morir en paz en relación a este asunto?

– Que se haya trabajado con fuerza, con vigor y con necesidad apremiante para que se cumplan la Constitución y el Estatuto.

– ¿Y reformar ese Estatuto?

– Habrá que verlo. Se necesitan unos trámites y quienes quieran reformarlo deben tenerlo en cuenta.